

JUEGO Y EXPERIENCIA

RESUMEN

La hipótesis de este trabajo es que el jugar, en particular el jugar en la sesión psicoanalítica, y más particularmente el "jugar con fuego" (en tanto límite y transgresión son la misma cosa) es constitutivo de la experiencia subjetiva. Retomo la diferenciación de Winnicott entre fantaseo omnipotente (ilustrado con el caso de María Belén,) y la generación de fantasías en el espacio de juego, en tanto éste último responde a una tópica que borra la separación dentro-fuera y objetivo-subjetivo. Para enfatizar, con Valeros, que la creación de fantasías tenga lugar en el juego mismo, en tanto es juego creativo. No son entonces simples realizaciones del Inconsciente. Son respuestas del sujeto a los significados impuestos por el Otro, aquel que le ha dado su lugar de niño, pero en tanto objeto de su propio fantasma. Traigo el caso de Lautaro, niño de 8 años, con dificultades en separarse de la madre, demora en la instalación del período de latencia, dificultades de aprendizaje y con sus pares, para mostrar cómo se instala el jugar como experiencia en la sesión psicoanalítica y su relación con "la falta" . Como también la construcción de fantasmas en el juego mismo, en el curso del análisis con niños. Jerarquizo el lugar del deseo del analista, la importancia del encuadre construido entre el niño y el analista como borde simbólico, así como también la posibilidad de ruptura de formas establecidas en la creación de otras nuevas.

DESCRIPTORES

Experiencia, juego, fantasía, análisis con niños, jugar con fuego.